Adolescentes y adultos jóvenes

Los cambios de humor, transgredir los límites, sentirse cansados, sentirse confundidos, enamorarse, el noviazgo y pasar tiempo en el baño ...

Estos cambios ocurren en general a todos los adolescentes, también se presentan de la misma manera, aunque quizás un poco mas tarde en los adolescentes con síndrome de Down, los jóvenes con síndrome de Down, pues las personas con sindrome de Down esencialmente como cualquier otro adolescente.

El sexo y las relaciones, el deseo de independencia, una buena higiene personal, la necesidad de espacio personal y la construcción de una buena autoestima son temas en los que tenemos que pensar a medida que nuestros hijos crecen.

Ahora, el tema más urgente y, probablemente, más pasado por alto es el tema de la sexualidad. Dedicamos mucho tiempo a educar a los adolescentes sin SD sobre los riesgos de tener relaciones sexuales sin protección y la exposición a las enfermedades de trasmisión sexual, pero muchos asumen que estos problemas no afectan a los adolescentes con sindrome de Down.

Las características sexuales secundarias se desarrollan de la misma manera y a la misma edad que en los niños sin esta condición. Por lo tanto, es una suposición segura que la curiosidad sexual y la excitación también la tienen.

Dado que puede haber distintos niveles de discapacidad intelectual, el enfoque de la educación sexual debe ser adaptada al nivel de cada persona, no solamente porque tienen el derecho de estar informados de las cosas que les suceden y afectan, como es en este caso lo que esta ocurriendo cada cosa y por que sucede, pues las personas con discapacidad intelectual requieren ser orientados, tanto como cualquier otro

adolescente, y entre otras razones, y no menos importante es la PREVENCION de abusos sexuales.
Es importante normalizar los sentimientos y tener discusiones sobre las expresiones apropiadas e inapropiadas, como no tocarse o besarse en lugares públicos. La sexualidad necesita ser muy bien orientada en las personas con sindrome de Down.

Como ocurre con todos los adolescentes, la aceptación y la inclusión son de suma importancia. Las discapacidades físicas y de aprendizaje los distinguen a pesar del desarrollo sexual y emocional compartido. Esto puede provocar ansiedad, depresión y problemas de comportamiento.
Comprender que estos son problemas reales para el adolescente con síndrome de Down es importante a la hora de proporcionar los recursos y el apoyo adecuados.
El manejo del ciclo menstrual puede agregar nuevos desafíos tanto para la adolescente como para los padres y, por lo tanto, debe atenderse durante las visitas medicas rutinarias.
La amenorrea puede solucionarse con la introducción de terapia hormonal y debe considerarse. El abuso sexual también aumenta en este grupo de edad, por lo que es importante una estrecha supervisión y conciencia sobre este tema.
Es imperativo ayudar a los padres de niños con sindrome de Down durante la etapa de la adolescencia brindando además toda la información sobre recursos para investigar, leer y aprender sobre este tema.

Referencias:

Academia Americana de Pediatría

MD Edge Pediatric